

## ***Encuentro en ocasión del “Día del Psicopedagogo”.*** **Modelos biculturales de escuela. Demanda de distintos encuadres de intervención**

*Silvia Alcira Tagliani*

Ante la propuesta de introducir las reflexiones de este panel, pensé qué tema jerarquizar de la compleja realidad de las instituciones educativas. ¿Por qué hablo de complejidad? Porque la escuela cobra identidad al nutrirse de elementos histórico-sociales y elementos ideológicos-culturales.

En ciertos modelos institucionales, estos elementos se amalgaman en un basamento ancestral que está fundamentado, a su vez, en un mandato social.

Partiendo de un modelo bicultural de escuela, el análisis y la intervención deben tener presentes, además, elementos originarios que responden a diversos contextos culturales y políticos.

“En nuestro país, la fundación de escuelas se enlaza –en el siglo de las luchas por la emancipación – a una empresa heroica.”<sup>1</sup> Algunos de nuestros próceres tienen una elevada admiración social por esta causa. Aún hoy por hoy seguimos contemplando esos claustros vivos y bulliciosos.

“Con la recepción de oleadas migratorias, la creación de escuelas fue atada a la utopía de un destino nacional de grandeza y al desafío de lograr que un cúmulo de nacionalidades se amalgamara en una identidad única.”<sup>2</sup>

El funcionamiento institucional de nuestras escuelas generó historias sobre la negación del desgarramiento de las culturas nativas y las extranjeras y sobre el ocultamiento de la segregación de sectores de la población. “El discurso oficial proporcionó ideología para justificar estas contradicciones, pero no pudo evitar que la contradicción afectara profundamente la vida de las instituciones y quedara incrustada como una tensión institucional constitutiva de fuerte intensidad, dada la fuerza que tuvieron los componentes fundacionales utópicos: educación para todos/ para algunos; Democratización / concentración del conocimiento; desarrollo / selección social...”<sup>3</sup>

El modelo pedagógico bicultural (en el que desarrollo un aspecto de mi profesión) se fusiona, además, con otros elementos originarios... surgidos de modelos de posguerra de la sociedad coreana ubicada en un planeta común, pero con una cosmovisión ajena, distinta de la del mundo occidental. Surge de una sociedad que expresa sus ideales políticos tanto por los caminos de la confrontación armada

como por los caminos de la paz, tal como sucede actualmente. Los esfuerzos de esta sociedad, fragmentada por sus diferencias ideológicas, parecen perpetuarse; y, sin embargo, ella es perseverante en los caminos de encuentros políticos. Son diversos los acuerdos de paz entre Corea del Norte y Corea del Sur, firmados, incluso, con la mediación de organismos internacionales.

Nuestro país recibe desde la década del 60 una importante masa migratoria de Corea del Sur. Al presente, viven en la Argentina aproximadamente 37.000 coreanos.

Como institución social, la escuela cumple con un mandato social genérico: asegurar la continuidad de la comunidad que la sostiene a través de la transmisión de la cultura y la preservación de las tradiciones. Esto tiñe los aprendizajes, los significa en una dimensión ancestral que los niños aprenden a respetar.

La pedagogía bicultural se construye en la cotidianeidad... no puede ser entendida como una cuestión técnica, sino como una cuestión política.

Las variables que se entrecruzan se relacionan con la raza y etnicidad, la clase social, el género y la lengua. Algunos autores, al referirse al concepto de cultura institucional, la definen como la existencia de un vínculo entre los actores institucionales que opera como un saber compartido. En los modelos biculturales, es posible hablar de saberes compartidos, pero sin utilizar el vocablo aludiendo a su etimología "con-partir", "hacerlo con otros", junto con otros, porque eso "que se parte", eso que se aprecia es común a las dos partes. Más bien, podemos hablar de saberes compartidos que poseen algunos elementos en común, y de otros que siempre tomarán caminos paralelos. Si el secreto no está en un proyecto con puntos de encuentro y puntos basados en modelos psico-pedagógicos distintos, entonces, el proyecto no es posible, solo quedará en una utopía idealista que desgastará los mismos recursos humanos que la institución seleccionó porque valoró algún talento en ellos.

Historia y proyecto deben formar otra dupla del proceso de identidad institucional. En ambos, gravita un imperativo social, de la comunidad que siente la necesidad de refundar sus raíces en suelo extranjero para perpetuarse, para significar un nuevo espacio socio-histórico-político que le servirá de trampolín hacia horizontes de prosperidad económica y mejor calidad de vida.

Además de este imperativo social, gravitan también conflictos no resueltos en los núcleos preinstitucionales. A partir de esto, encontraremos probablemente en la cultura institucional "un conjunto de significados relacionados con luchas y diferencias preinstitucionales entre las figuras fundadoras y las corrientes que representan."

En este contexto, la psicopedagogía debe cobrar una dimensión socio-histórico-cultural. Ningún esquema conocido puede aplicarse sin un previo ensayo de las

dimensiones institucionales que involucrará y sin hipotetizar acerca de las consecuencias de nuestra intervención. Consecuencias que resonarán no solo en la esfera de lo institucional, lo familiar, la individualidad del aprendiz, sino también en la esfera comunitaria, la iglesia y en el terreno de la diplomacia, es decir, resonará en ciertos funcionarios del gobierno extranjero en Argentina.

La plasticidad interior, la observación de la realidad cotidiana, la no-omisión de la significación histórica-cultural de los hechos, deben ser, entre otras, las virtudes del profesional que interviene desde este encuadre. La posibilidad de análisis de estas dimensiones, además, mitiga la angustia ante tiempos dilatados de decisiones en la dimensión familiar e institucional, y esto asociado a decisiones ejecutadas sin demasiada reflexión; más bien, movidas por la motivación de una organización y operatividad institucional.

En los caminos de los modelos biculturales, el desarrollo de los niños en condiciones de salud escolar y familiar debe definir el único proyecto ponderable.

## Bibliografía

- BUTELMAN, Ida. *Psicopedagogía institucional*. Buenos Aires. Paidós. 1994.
- MINISTRY OF EDUCATION AND HUMAN RESOURCES DEVELOPMENT. *Education in Korea*. Republic of Korea. 2005–2006.
- FERNÁNDEZ, Lidia M. *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales y situaciones críticas*. Paidós. Bs. As. 4ta. Reimpresión. 1998.
- MONEREO, Carlos.- SOLE, Isabel. *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. Madrid. Editorial Alianza. 1999.

## Notas

1. Fernández, Lidia. *Instituciones Educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*.
2. Ob. Cit.
3. Ob. Cit.